Año 2. ° Paz, Sábado 27 de Junio de 1846. Núm. 338.

SUBSCRIPCION--Por un mes 20 rs.--por seis meses ó un ano á 2 pesos mensuales.
AVISOS--Los de menos de diez lineas, por ocho publicaciones un peso; los de mayor estension, proporcionalmente.

LA ÉPOCA.

REMITIDOS--Sobre asuntos particulares á precios convencionales--los que sean de interes público se insertarán *gratis*--No se admite comunicado alguno sin firma conocida. Toda correspondencia debe venir *franca de porte*.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

ALMANAQUE.

S. Ladislao confr.—Dom.—*S. Leon papa.*

El Sol en *Cáncer.*

	Sale.	Se pone.
D.	H. M.	H. M.
1	6--32	5--27
5	6--33	5--26
10	6--31	5--26
15	6--26	5--25
20	6--38	5--25
25	6--40	5--25

Movimientos de Luna.

El 2--Cuarto creciente á la 1 y 17 ms. de la mañana.
El 9--Luna llena á las 11 y 29 ms. de la mañana.
El 16--Cuarto menguante á las 3 y 33 ms. de la mañana.
El 23--Luna nueva á la 1 y 23 ms. de la tarde.

LA EPOCA.

D. MIGUEL OTERO.

Otero ha sido nombrado por el Gobernador de Buenos-Aires Ministro Plenipotenciario de la Confederacion Arjentina, cerca del Gobierno de Chile, en remplazo de D. Baldomero Garcia. La Gaceta Mercantil dice que cuando Garcia declaró al Gobierno chileno que se hallaba sin instrucciones, habia obrado desacordadamente, y que las tenia. Sea de esto lo que fuere, y por mas curiosas que deban ser las razones que D. Baldomero tuvo para observar tan estraña conducta, y su representado para desmentirlo así, parece que no se teme que Otero lo imite; es decir, no se teme que caiga en desacuerdos.

No conocemos á Otero. Sabemos solamente que habiendo sufrido en Pasco el despojo de propiedades de que estaba en posecion con derecho segun unos, usurpadas segun otros, vino á dar á Salta lugar de su nacimiento, en donde se le elijió Gobernador de la provincia. A la sazon estaba esta en guerra con Rosas, y á poco de estar en posesion de la autoridad llegó la noticia del desastre sufrido por el Jeneral Lavalle en el *Quebracho herrado*. Calculando entonces Otero que era mejor estar con el vencedor que con el vencido, no imitó á Caton de quien se dijo: *Victrix causa diis placuit, sed victa Catoni*: y traicionó á su partido. Desde entonces es ajente de Rosas.

Parece que el mira todas estas posiciones como de transicion, y que el término de sus peregrinaciones, al menos el que él pretende buscar, es Pasco, sus ollas de Ejipto. Busca en ocasiones el camino para allá por medios muy fuera de los comunes, por ejemplo llevando la guerra desde las orillas del Rio de la Plata hasta los confines del Ecuador, como pudiera hacerlo Alejandro magno, Cesar, Atila, ò Napoleon. Como comprobante citamos el documento que sigue, en forma de memoria ò cosa parecida, que dirijiò á Rosas desde Salta. Las personas que gusten ver el orijinal *con la firma de Otero* al pie, sirvanse acercarse á la direccion de esta imprenta donde se les presentará. Dice asi.

¡Viva la Federacion!

Indemnizacion que la República Arjentina tiene derecho de exijir al Perú y su Gobierno.

El Rio de la Plata, el año de 1810, á ejemplo de la España, de cuya nacion era parte, separó de sus puestos á los principales gobernantes, depositando la autoridad de los Gobiernos en Juntas de Ciudadanos de confianza por el fundado temor de que el Virey y otros Gobernadores intendentes, defeccionasen de la causa nacional en favor de Napoleon, y muy particularmente por las pretensiones de la Carlota, mujer del Rey de Portugal, dirijidas á agregar á su reino este territorio bajo el pretesto de entrar de rejenta como hermana de Fernando 7. °; pretensiones que tuvièron acojida en el Virey de Buenos Ayres, en el Presidente, y en el Arzobispo de Charcas, y en otros Gobernadores, y que fueron la principal causa de la revolucion del 25 de Mayo de 1809 en Chuquisaca para oponerse á la indicada agregacion.

Dado este paso, se remitió un cuerpo de tropas para uniformar á todas las Provincias sujetando á los Gobernadores que habian disentido, y fué situado en el Desaguadero, últimos límites del Vireinato, pero respetando el territorio peruano.

El Gobierno del Perú levantó un ejército è invadió en 1811 al territorio arjentino, sin precedente declaracion de guerra, y sin que por parte de este se le hubiese ofendido. Este es el primer acto de justa queja que tiene el Rio de la Plata contra el Perú y del cual nacen tantas y tan graves reclamaciones de agravios, y de daños y perjuicios.

En consecuencia de esta invasion, el ejèrcito del Perú se apoderó de todas las rentas fiscales y municipales de las Provincias de la Paz, Oruro, Cochabamba, Potosí, Chuquisaca, Santa Cruz de la Sierra y Tarija conservandolas quince años hasta el de 1826. Estas rentas junto con los nuevos impuestos para continjentes del ejército, han ascendido á mas de dos millones de pesos cada año. De manera que el cargo total por esto solo ramo pasa de treinta millones de pesos A. esto deben agregarse las contribuciones extraordinarias, los embargos y decomisos de todo jénero, la espantosa desolacion y ruina, no solo de fortunas particulares, sino de pueblos enteros, y aun de Provincias, la destruccion de la Provinvincia de Salta y Jujuy que perdió toda su riqueza sin poderla remplazar hasta hoy, y los inmensos gastos que ha hecho la República en los diferentes ejércitos y expediciones, y en sostener por tantos años una guerra injusta provocada

---

Es una austera virtud; todas os quemareis en la vela, lindas mariposas!

M. de Fierval se detuvo y contestò sonriendo:

—Bella máscara, en efecto soi admirador de Mme.. la princesa de Hansfeld; pero tengo mui poco mérito para esperar ser distinguido por ella.

—Ah! Dios mio! que cumplido y respetuoso! se diria que esperas ser oido por la princesa!

—Jamàs he hablado de Mme. de Hansfeld, sino con el respeto que inspira á todos,—dijo M. de Fierval.

—Crees quizà que la princesa....sea yo?

—Preciso seria para eso, bella màscara, que tuvieseis su talla, al menos, y os falta mucho.

—Mme. de Hansfeld en el baile de la Opera?—dijo uno de los hombres del grupo que rodeaba al dominò, el caso seria curioso.

—Por qué pues?—preguntò el dominò.

—Vive mui lejos....en el palacio de Lambert....frente á la isla de Louviers. Tanto valia venir de Londres.

—Estan mui en boga esos antojos en los cuarteles apartados,..—repuso el dominó—Lo que es cierto, es, que Mme. de Hansfeld es mui gazmoña para cometer tales lijerezas, ella, á quien diariamente se ve en la iglesia....

—Pero el baile de la Opera solo ha sido inventado para favorecer, al menos una vez por año..las lijerezas de las gazmoñas,—dijo un recien llegado, que se mezcló en el círculo sin que lo advirtiesen.

Este personaje fué acojido con grandes esclamaciones de sorpresa.

—Eh! es Brevannes, de donde sales?

—Llega sin duda de Lorena.

—Ya por aquí? calavera?

—Su primer visita ha sido al baile de la Opera, es muy justo.

—Viene à ver sus antiguas y malas relaciones.

—O á adquirir noticias.

—Ha ido á reverdecerse á sus tierras.

—Y como se ha aprovechado!

—No se le reconoceria en el aposento de desahogo de la sala de baile.

COLECCION

DE

FOLLETINES

Publicados en la

EPOCA.

1846.

PAZ DE AYACUCHO.

IMPRENTA DE LA EPOCA.

por el Gobernador del Perú sin causa ni agravio por nuestra parte, como he dicho: todo lo que (no es aventurado asegurar) pasa de otros treinta millones de pesos—

Puede objetarse de que semejantes reclamaciones, no tienen lugar contra el Perú sino contra el Rey, por cuyo gobierno se hizo la guerra; pero es un paralojismo. Es verdad que el Gobierno del Rey fué quien hizo la invasion, pero tambien es verdad que el Gobierno de la Plata era igualmente del Rey, por que la revolucion se hizo para defender sus derechos, se gobernaba á su nombre, y no se habia proclamado la independencia. De modo que el invasor fué el Gobierno del Rey del Perú, y èl invadió el Gobierno del Rey del Rio de la Plata; y nadie puede dudar que aquel tenia una obligacion, y este un derecho á la reparacion de agravios y perjuicios. En ambos paises han sucedido los Gobiernos de la Patria, á los Gobiernos del Rey, y en esta sucesion han recaido en aquellos las acciones y derechos juntamente que las obligaciones y cargos de estos, sin que por esta razon se haya disminuido ó desvirtuado su vigor. Pero aun suponiendo que el Gobierno del Rio de la Plata no hubiese sido del Rey, al tiempo de la invasion que le hizo el Perú, no por esto varia la cuestion, ni se desvanece el derecho que aquel tiene á pedir la reparacion de agravios y perjuicios, ni la obligacion de este, á satisfacerlos. Una hipotesis pondrá mas en claro la cuestion: si el ejército del Perú al tiempo de la invasion, hubiese sido rechazado conservandose ambos en sus respectivos territorios durante los quince años de la guerra, los gastos de aquel habrian sido costeados por el mismo Perú, ó por su Fisco, y no por el Rio de la Plata, por que era de su peculiar y privatiba incumbencia y obligacion el mantener sus tropas. Con la invasion vino á suplirse esos gastos, con los recursos, caudales y rentas de los arjentinos y su Fisco, y por consiguiente el Fisco del Perú debe estos aucilios. Nada importa decir que el Rey deberá ser el deudor, porque repito que el Fisco de la Patria del Perú ha sucedido al Fisco del Rey del Perú en las obligaciones y cargos, lo mismo que en las acciones y derechos, y la responsabilidad que á este respecto tenia el Fisco del Rey, ha recaido en el Fisco de la Patria.

Puede tambien alegarse que á Bolivia y no á la República Arjentina corresponde el derecho á las indemnizaciones. Esto seria alegar por escepcion un otro agravio de la mayor gravedad y transcendencia, por que el Perú con fuerza armada segregó de la República Arjentina las Provincias altas para formar de ellas la República Boliviana en odio á los Arjentinos, pagando con tal ofensa lo que estos contribuyeron á libertar al Perú de la dominacion Española, sin que pueda servirle de disculpa decir que Bolivar lo hizo, por que este Bolivar era entonces el Gobierno del Perú. Fuera de que es demasiado obvio que Bolivia no puedo adquirir derechos anteriormente á su existencia, y que el Rio de la Plata tenia ya adquirido un derecho que no ha podido perder con la posterior aparicion de Bolivia—

A primera vista parecerá quimérico el cobro de las cantidades indicadas, y aun quizá podrá mirarse como un principio de disgustos con el Perú; pero puesto el pabellon arjentino sobre las marjenes del Desaguadero muchas ventajas pueden obtenerse, aunque nada se cobre, y aunque no sea mas que para contener y rechazar las avanzadas pretensiones del Perú, al mismo respecto de indemnizaciones.

Hay otros cargos contra el Perù, emanados ya de gastos nacionales y de los ejércitos, ya de agravios y perjuicios causados á Ciudadanos arjentinos con violacion de sus mismas leyes, y ya de otras ofensas hechas á la República que se omiten aqui por falta de la competente instruccion—

Salta Diciembre 1.° de 1841.

Miguel Otero.

BOLETIN ESTRANJERO.

Abd-el-Kader.

La guerra de Africa es hoi el asunto que preocupa esclusivamente los ánimos en Francia i que escita un vivo interes en Inglaterra, como en el resto de la Europa. Yense surjir de ella graves complicaciones; i la España tan inmediata á esa tierra que va á ser teatro de una nueva lucha, la España que tantos intereses tiene en Marruecos no puede permanecer indiferente á estos sucesos. I esa guerra que solo puede compararsé á la que los circasianos hacen en el Cáucaso, se personifica en Abd-el-Kader, el jefe valiente de los árabes, que cien veces vencido, ha vuelto á presentarse en los campamentos franceses, al frente de un puñado de jinetes, voloces como el pensamiento, nuevos Numidas de los tiempos modernos, i con ellos sorprender ciudades, derrotar columnas enteras, sublevar á su voz las tribus de la Arjelia i despues de dos años de paz encender una nueva guerra en Africa, guerra que obliga á la Francia á inmensos sacrificios. He aqui porque hemos creido que nuestros lectores verán con interes la siguiente reseña que de la vida del Emir i de los últimos sucesos de la Arjelia hace uno de los mejores diarios de Paris. Dice asi:

Abd-el-Kader acaba de aparecer de nuevo en las fronteras de las posesiones francesas mas poderoso i mas formidable que nunca, engrandecido por sus rápidos triunfos, i sublevando contra la Francia las tribus de árabes para encender de nuevo la guerra santa. Esta situacion es tanto mas grave si se recuerda que en los momentos en que buscaba un refujio en Marruecos, Abd-el-Kader habia visto sus tropas regulares destruidas, sus ciudades fortificadas en poder de la Francia, las tribus que le habian sido mas fieles implorando su perdon i su alianza.

Cuando Abd-el-Kader desgarró el tratado del Rio Tafua era un hombre esencialmente politico; i parece cierto que se vió casi obligado por los acontecimientos á declarar la guerra á la Francia. Durante la paz que deseaba, veia sin embargo ir perdiendo toda influencia sobre los árabes i descender al rango de instrumento vulgar de la Francia: entonces le fué preciso desenvainar la espada. Su dominacion, lo repetimos, se hacia cada dia mas dificil; veiase abandonado por los suyos, sin dinero i despojado del prestijio que le rodeaba. Al fin se resolvió á salir de esta situacion dificil haciendo un llamamiento á los sentimientos patrióticos de las tribus indijenas.

En aquella coyuntura desplegó la mayor habilidad. Hacia largo tiempo habia comprendido que los árabes no podian resistir á la disciplina i á la táctica de las tropas francesas, i procuró entonces tener un pequeño ejército regular: en su juventud i en la época de su viaje á la Meca habia estudiado con el mayor cuidado las mejoras introducidas por Mehemet-Ali en la organizacion de la milicia. Sobre este modelo creó sus tropas; escojió con gran intelijencia á Mascara por su cuartel jeneral durante la guerra i como capital futura de su imperio, En ella estableció sus arsenales i quiso establecer tambien una fundicion para cañones. En Milianach i Hemcen habia creado establecimientos militares en los que fabricaba pólvora, armas i demas pertrechos guerreros.

Abd-el-Kader habia tomado los titulos de principe de los creyentes i de Sultan de los árabes; se habia asegurado el apoyo de los jefes de las principales tribus enemigos de la Francia, presentàndose en cierto modo como el soberano de estos grandes señores feudales celosos de su poder i de su dignidad, pero dispuestos à reconocer la superioridad intelectual i moral del Emir.

Este no perdonaba nada para dar á su gobierno cierta regularidad i para tomar puesto entre los soberanos. Poco cruel por caracter, aun cuando á veces por politica se haya mostrado inexorable, puso freno á la ferocidad brutal de sus soldados. Prohibió bajo penas severas entregar los prisioneros á los acelerados golpes del yotagan; trataba con dulzura á los militares prisioneros, i muchas veces aceptó i propuso su canje. Por último, envió encargados de negocios cerca de los gobiernos que suponia hostiles á la Francia, abrigando el proyecto formal de fundar en Africa una potencia independiente, nacional i reconocida por los gabinetes europeos.

La enerjia i el valor de los soldados franceses echaron por tierra sus proyectos, i los mariscales Valée i Bugeaud adoptaron un sistema de guerra que redujo bien pronto á las tribus árabes. Los jefes que secundaban á Abd-el-Kader se separaron de sus banderas, ó perecieron á su frente; i perseguido de ciudad en ciudad, de fuerte en fuerte, el Emir se vió obligado á saltar la frontera de Marruecos. El último esfuerzo de su politica fué la guerra con esta potencia; pero la batalla de Isly i el bombardeo de Mogador destruyeron su esperanza.

Con razon se ha dicho que en aquellos momentos se creia, se sentia perdido: las tropas marroquies habian sido derrotadas i se hallaba destruida la última esperanza de los musulmanes del Africa. El emperador podia lanzar

---

ESTA COLECCION DE FOLLETINES, se publicará tambien por entregas de 48 pájinas al precio de 2 1/2 reales cada una con su carátula en papel de colores.

Al recibo de la primera entrega se pagará el valor de 2, quedando la una en adelanto hasta la conclusion del folletin, si fuere de uno ó mas tomos.

Se admiten subscripciones en esta imprenta, y en las demas Ajencias de la Epoca, dentro y fuera de la República.

El Palacio de Lambert.

Cuento Fantástico.

Por Mr. Eugenio Sue.

(Traducido para la Epoca.)

CAPITULO 1.°

El baile de la Opera.

En 1837, el baile de la Opera, aun no habia sido invadido por esa turba de bailarines frenéticos y desgreñados, que en nuestros dias han desterrado casi enteramente de estas reuniones las antiguas tradiciones de la *intriga*, y esos modales de jente de educacion, que no quitaba lo picante á las aventuras.

Entonces como hoi, las jentes de buen tono se reunian alredor de un *gran cofre*, colocado en el corredor de los primeros palcos, entre las dos puertas del cuarto de desahogo de la Opera.

Los privilejiados que tenian lugar en este cofre, á veces lo dividian con algunos alegres y bulliciosos dominós, que todavia no eran admitidos en la alta sociedad, pero que sin embargo la conocian bastante, de oidas, para competir en maledicencia con el mas maldiciente.

El último sábado del mes de Enero de 1837, á eso de las doce y media de la noche un número bastante grande de hombres se agrupaba alrededor de un dominó femenino sentado sobre el cofre de que hemos hablado.

Bulliciosas carcajadas acojian las palabras de esta mujer. No le faltaba talento; pero algunas espresiones vulgares y el *tù* que prodigaba à todos, no probaban una educacion muy esmerada, aunque pareciese perfectamente instruida de lo que pasaba en la sociedad mas escojida, en la mas esclusiva.

Reian todavia de uno de los últimos chistes de este dominó, cuando columbrando á un jóven que atravesaba el corredor muy dilijente para entrar en el cuarto de desahogo, le dijo:

—Buenas noches, Fierval....á donde vas pues? Pareces muy ocupado; buscas acaso á la hermosa princesa de Hansfeld, á quien haces la corte con tanta asiduidad? Perderás el tiempo, te lo prevengo; no es de las que viene al baile de la Opera....

contra Abd-el-Kader la excomunicacion mahometana i destruirlo para siempre. Algunos centenares de jinetes; una veintena de familias, dos ó tres compañias de infanteria, tales eran las fuerzas de que podia disponer. Entonces pudo creer habia sonado para él la hora fatal i ofreció al emperador emprender una nueva peregrinacion á la Meca.

Entonces se firmó el tratado de Tánger, i Abd-el-Kader, que esperaba ser blanco de una activa persecucion, miró como un milagro un suceso que le volvia la libertad, la vida acaso, i comprendió que una nueva i vasta carrera se abria ante sus ojos.

Una lucha de poder á poder contra un pais como la Francia le parecia ya imposible, i renunció en cierto modo á su mision política para convertirse esclusivamente en profeta relijioso i en el representante del Islamismo amenazado por la cruz. Entonces apartó todo pensamiento de alianza con los cristianos; no teniendo ya mas que un objeto: reanimar el fanatismo de las tribus belicosas de Marruecos i de Oran esplotando en su provecho las fanáticas predicaciones de los morabouts para precipitar contra los franceses esas hordas ciegas por el entusiasmo relijioso.

Lo ha conseguido: á fuerza de paciencia i de audacia se ha apoderado nuevamente del ánimo de estas tribus, i para comprender el imperio que en ellos ejerce, debemos dar á conocer su pasada existencia.

Créese jeneralmente que la conquista de los franceses en Arjelia es la que ha suscitado á Abd-el-Kader, el cual solo habria salido de la obscuridad para tomar la defensa de la nacionalidad árabe. Este es un error i si no se hubiera realizado la espedicion contra Arjelia habríase visto á Abd-el-Kader emprender contra el poder otomano la obra ambiciosa que ha intentado contra la dominacion francesa. De largo tiempo ya, en la mente del pueblo árabe, se hallaba predestinado á ser su jefe durante la guerra, su señor i su soberano, una vez sacudido el yugo de los turcos. Habia sido preparado para este papel brillante i aventurero por su padre, por su familia i por todos los actos de su vida.

Su padre Mahhi-Eddin era hombre de mérito superior, reputado santo por los musulmanes, sabio teólogo i habil político. Su familia estaba en gran veneracion; i tres célebres morabuts habian salido de ella en los últimos años: finalmente descendia de un personaje famoso, Muley-Abd-el-Kader que vivia en los primeros tiempos de la Hejira. Este santo musulman despues de haber edificado por largo tiempo la provincia de Orán con el espectáculo de su virtud, se retiró á un sitio solitario en las inmediaciones de Bagdad. Allí, como uno de los santos de nuestras leyendas, vivió en la cima de una colina, apoyado sobre el pie izquierdo, en un estado constante de inmovilidad, i no tomando otro alimento que las gotas de agua que á largos intervalos caian de aquel cielo árido. El profeta puso término á esta existencia maravillosa cojiéndole por la truecha de cabellos, que como todo musulman, llevaba en su cabeza, abriendole las puertas del paraiso.

Mahhi-Eddin que estuvo casado cinco veces escojió por heredero á su tercer hijo, le dió el nombre de Abd-el-Kader en memoria del santon de la edad media i se acreditó desde su nacimiento con predicciones i prodijios. Desde tiempo inmemorial la reunion de tiendas que sirve de habitacion á la familia de Abd-el-Kader en la tribu de los Hachen Cheraga, es un sitio de peregrinacion para los árabes. El dia de año nuevo i en la gran pascua musulmana llevan allí en homenaje dinero, lana i rebaños; pues existe un proverbio que los que dan uno recibirán diez en su vida. Estas piadosas limosnas formaron con el tiempo un tesoro bastante considerable que se aumentó por los cuidados de Mahhi-Eddin. La madre de Abd-el-Kader, Lilla-Zohara, la única mujer árabe que sabe leer i escribir, ha recibido tambien del cielo, para dar crédito á las tradiciones populares, dones particulares. Elójiase ademas su bondad i su intelijencia. Despues de haber perdido á su padre en 1833, Abd-el-Kader ha cifrado en su madre todo su respeto i todo su amor, siendo para él objeto de un verdadero culto.

Desde sus primeros años el hijo de Mahhi-Eddin se creyó llamado á ser un guerrero i un santo. Fortificó con incesantes ejercicios su débil constitucion hasta lograr ser un intrépido ginete, duro á toda clase de fatiga i esperto en el manejo de las armas. Bajo la direccion de un habil maestro aprendió las leyes, la relijion, la geografia, la astronomia tan importante entre los árabes. Su mismo padre se encargó de su educacion relijiosa, i habiendo estado ya en la Meca, dió á su hijo la ciencia de un marabut. Vióscle desde jóven siempre sumerjido en la meditacion, sobrio en los placeres de su edad, avaro de palabras, no desplegando sus labios sino para dejar caer una sentencia del profeta con los ojos bajos en señal de humildad. Asi apenas adolescente ya era respetado como un santo.

Su figura pálida i pensativa: sus ojos á la vez dulces, espresivos i penetrantes, su actitud llena de dignidad, todo respiraba en él esa gravedad imponente que manifiesta una gran intelijencia, i que tanta autoridad ejerce sobre los hombres. Bien pronto adquirió sobre las tribus de Orán tal ascendiente, que los turcos se alarmaron de ello. Su padre habia resuelto partir con él á la Meca, i á la noticia mas de tres mil caballeros, casi todos distinguidos por su nacimiento, ofrecieron servirle de escolta.

El Bei de Orán Hassam se alarmó, advirtió al Dei, recibió de él plenos poderes, ordenó á Mahhi-Eddin licenciase su pequeño ejército i viniese á Orán con su hijo á dar cuenta de su conducta. Tuvieron el suficiente valor para obedecer, i desde el primer dia de su llegada fueron arrojados en un calabozo. Su muerte parecia segura: conducidos ante el Bei, parece que Abd-el-Kader, mui joven aun, por su elocuencia supo desarmar su cólera, obteniendo su perdon bajo la condicion espresa de abandonar por algun tiempo su pais.

Al cabo de dos años Mahhi-Eddin i su hijo se presentaron de nuevo en la provincia de Orán. Habian visitado en la Meca, el sepulcro del profeta, i en las cercanias de Bagdad los seis marabuts que recuerdan á la posteridad las virtudes de Muley-Abd-el-Kader. Entonces fué cuando el primero acreditó el cuento de una aparicion milagrosa que le habia revelado la vocacion de su hijo. Contaba que al amanecer i despues de una noche toda consagrada á la oracion i las maceraciones, habia visto descender del cielo al anciano Muley, esplendente de luz i de gloria, el cual le habia anunciado el porvenir brillante de su hijo, dejandole al regresar al paraiso una manzana encantada.

Referia ademas que Abd-el-Kader, despues de haber comido esta fruta, habia sentido desarrollarse en sí el espiritu del santo profeta. Una aureola habia ceñido su frente, su voz sonaba como la de un sacerdote turco, i desde entonces su cuerpo se habia hecho invulnerable. En tanto este consagrado siempre al estudio, siempre silencioso, i entregado á los ejércicios de una piedad escrupulosa, se vió bien pronto cercado de un respeto universal. Cada dia bandadas de fieles venian á sitiar sus tiendas volviendose maravillados despues de haberle visto meditando sobre el libro de la vida, i orando fervorosamente.

El bei de Orán cada vez mas inquieto, resolvió dar un gran golpe; pero la espedicion francesa contra Arjel no le dejó para ello tiempo. Al fin se vió obligado á abrir las puertas de Orán al ejército frances, i por la vez primera conoció este el nombre de Abd-el-Kader. Su padre habia predicado la guerra santa i se habia puesto á la cabeza de los árabes. Desde el 3 al 9 de mayo de 1832, Orán fué atacado con furor por los árabes reunidos en torno de su jóven candillo. Los beduinos dieron pruebas de una audacia que parecieron despues perder i que ahora han recobrado. Abd-el-Kader desplegó un valor heróico; el caballo que montaba murió en el campo de batalla, i su albornoz ensangrentado se conserva aun hoi como una reliquia. Entonces todo el mundo lo creyó invulnerable.

Su eleccion como Sultan de los árabes prueba que esta espedicion aunque desgraciada habia poderosamente contribuido á su elevacion, verificándose en Ersevia, en las llanuras de Eghris el 28 de setiembre de 1832. La vispera los jefes de los Kachtem, de los Garabas i de los Beni Amens habian pronunciado su nombre; pero él habia renunciado este honor, proponiendo para él á un jefe influyente, Sidi-el-Arrach. Aquel dia pasó una escena indudablemente concertada de antemano entre los principales actores que en ella intervinieron. Sidi-el-Arrach afirmó que durante la noche habia visto oponerse Muley-Abd-el-Kader, habiéndole mandado designase por Sultan al tercer hijo de Mahhi-Eddin. Este último anunció haber tenido igual vision, en la cual ademas se le predijo su próxima muerte. Abd-el-Kader fue entonces proclamado Sultan, i los árabes están firmemente convencidos de que su eleccion fue la obra del santo Marabut que viene á visitar todos los dias á su protejido cuando se encuentra solo en su tienda.

Desde aquel momento Abd-el-Kader se vió revestido de un carácter sagrado á los ojos de los árabes; i nada ha perdonado para conservar el ascendiente que sobre ellos ejerce. Como Mahoma, como Cromwell, como casi todos los hombres que han dominado á pueblos supersticiosos i crédulos, esplota, participando de alguna de ellas, las creencias populares i no se desdeña de llamar en ayuda de los designios de su Dios los recursos de la política humana. Un dia mientras se hallaba en consejo un negro se precipita sobre él con el puñal en mano. En el instante en que iba á herirle, el asesino se detiene, arroja su puñal, i esclama que ha visto resplandecer sobre la frente del Sultan una llama sobrenatural. Cae de rodillas i Abd-el-Kader impasible i grave, se dirije derecho al negro, le toca con su mano la frente i le dice que el profeta le perdona en vista de su arrepentimiento.

Estas noticias bastan para apreciar el caracter i esplicar la influencia de este hombre que debe á la habilidad de su padre como á su valor personal la brillante pájina que ocupará en la guerra de Africa. Desde que ha recobrado su papel relijioso se ha hecho mas peligroso que nunca: los pueblos lo seguirán do quiera seguros de que la muerte les abre las puertas del paraiso.

Cual será el desenlace de la nueva lucha que comienza? Dificil es preveerlo.

(*Del Mercurio.*)

SECCION LITERARIA.

Consideraciones sobre la situacion y porvenir de la literatura HISPANO AMERICANA.

(*Continuacion.*)

Dejando á un lado el manifiesto sofisma de confundir la literatura sólida ó del raciocinio, (á la que en ningun siglo se han consagrado los ánimos con igual empeño) y la poesia ó literatura de la imajinacion, no podemos convenir en que aun aplicada á esta última, sea ecsacta la doctrina ni pueda serlo. ¿Qué es la poesia bajo todas sus diversas formas? La espresion de aquel instinto ambicioso de aquel anhelo por lo bello y lo grande, de aquella sed de fuertes sensaciones que forman parte integrantes de nuestro ser; es la aspiracion del hombre ácia lo ideal; y mientras la índole de nuestro espíritu no varíe, jamas podrá decirse que el jérmen de la poesia ha muerto. Tendrá sus periodos de inaccion, pero será para retornar despues con el vigor innato; y asi como la mística vara del Santo Patrjarca, acaso el breve espacio de una noche nos la revelará adornada de verdes hojas y lozanos vástagos. En el insecto que yace inerte, late escondido el principio de vida, y pronto lucirá sus matizadas alas al sol la brillante mariposa. Ahora bien, si el fuego intelectual del hombre es inestinguible, ¿qué razon filosófica ecsiste para enlazar forzosamente ese entorpecimiento pasajero en nuestras facultades imajinativas, con los adelantos de las ciencias materiales? Ninguna á buen seguro; y aun acaso pudiéramos sostener, sin aventurar mucho, la opinion diametralmente opuesta. Reina un enlace tan intimo entre todas las tendencias del ánimo, que cuanto comunique un fuerte estímulo á alguna de entre ellas, pudiera en sana lójica deducirse que habrá igualmente de estimular, con accion mas ó menos directa, el ejercicio de las restantes; y como una sociedad encierra en sí mas de un individuo, el mismo empuje que incita al uno á trabajar sin sosiego por aumentar los goces del cuerpo, puede llevar al otro á satisfacer las necesidades del alma. Ni fuera dificil confirmar con hechos de nota la verdad de nuestra teoria. Las dos naciones europeas que se hallan colocadas sin disputa al frente de la civilizacion material, Francia é Inglaterra, no andan por eso muy escasas en grandes escritores y de toda ralea. No hablemos de Cousin, Thiers ó Guizot, ni de Broughan, Hallam ó Macauley, porque como antes indicamos, nos gusta traer la discusion al terreno menos ventajoso: circunscribamos el exàmen á la literatura de imajinacion, ¿serán en efecto malos poetas Lamartine, y Victor Hugo, porque los telares de Leon labren ricas sederias, ó por què su patria se vea entregada á una actividad industrial que raya casi en delirio? De Byron no hablemos, pues fué por decirlo asi el contemporaneo del vapor, de ese pobre vapor contra el que tanto se declama. Naciò y educóse aquel jénio esclarecido cuando aplicado este á los usos de hilar algodon, empezò la gran revolucion fabril de nuestros dias; y muriò en todo el lleno y robustez de su talento colosal, cuando ya barcos vomitando humo y fuego surcaban todas las aguas y cuando iban despuntando los ferrocarriles. Ni fué Byron una escepcion: con el vivieron, y escribieron como él entre el ruido de las máquinas y el humo de sus àmplias chimeneas, Shelley Wordsworth, Coleridge, Keats, Walter Scott, Campbel, Southey, cuantos injenios, en fin, han hecho de nuestro siglo, una de las eras mas ricas en gloria entre los inagotables tesoros de la poesia inglesa.

A vista de tales razones, bien puede darse por desvanecido el reparo de que la literatura hispano americana deja de progresar porque el espíritu anti-literario de una época mercantil le opone obstàculos imposibles de vencer.

No faltarà tampoco quienes prefieran achacar ese estado de inaccion á los continuos disturbios politicos, que sembrando en todos los ánimos el desasosiego impiden (segun ellos dicen) dedicarse al estudio con aquel reposo que para su aprovechamiento requiere. Tenemos esta objecion por menos fundada aun que la anterior; y dejando para mas adelante el esponer la teoria en que nuestra opinion se funda, trataremos ahora de refutarla, citando unos cuantos hechos á nuestro sentir decisivos. En Grecia las producciones maestras que dan á Atenas eterno renombre, se escribieron entre las demagogicas é incesantes ajitaciones de aquella turbulenta democracia, y por hombres que con alguna leve escepcion tomaron todos parte activa en la escena pública. En Roma, la literatura comenzò á aclimatarse entre los motines de los Gracos, cobró ímpetu tras las encarnizadas contiendas de Syla y Mario, y llegò á su apogeo bajo el sanguinario imperio de los segundos triunviros: Cesar y Ciceron, victimas ambos de las facciones politicas, no vivieron de seguro en época de tranquilidad escesiva; y mientras Virjilio se lamenta de su perdida heredad, ó llora ver regados por la segunda vez los campos de Emacia con sangre romana, Horacio nos confiesa que joven y atolondrado patriota, militó bajo las banderas de Bruto, abandonando el escudo con un tanto de precipitacion en la jornada de Filipos. La inquieta Florencia, durante los siglos medios, nos ofrece entre sus ensañadas revueltas el espectáculo de Dante: Dante el padre de la literatura moderna, uno de los mas grandes si ya acaso no el mayor poèta que jamas produjeron los siglos y que pobre y errante proscripto, hallò en las amarguras del destierro la inspiracion de su *Comedia* verdaderamente *Divina*. En tiempos menos remotos, el sublime Milton vió destrozada su patria por una guerra civil y relijiosa; viò rodar de los hombros la cabeza de un rey, y aun empujó á segarla; gobernó con Cromwel, y viejo y perseguido bajo la restauracion de los estados, buscò consuelo exhalando en el *paraiso perdido* la grandeza de aquellas ideas que hizo brotar en su mente el curso de vida tan ajitada. Andres Chenier, fundador de la moderna escuela francesa; espirò en la guillotina: el jenio de Chateaubriand creciò y diò sus primeros frutos entre los sinsabores y miserias de la emigracion. Y para citar, en fin, un ejemplo mas inmediato y casero, notemos que en España, tras un periodo de luengos y graves trastornos, y en medio de los azares de una encarnizada lucha, la literatura renaciò con tal lozania que ya iguala casi en esplendor y aun promete eclipsar la era mas brillan-

te de su pasada gloria. ¿Será entonces posible que los disturbios politicos entorpezcan el desarrollo de la intelijencia? Una serie de hechos tan numerosa, apoyada en la historia de tan distintos pueblos, entresacadas en tan diversas fechas, escojida entre estado de civilizacion tan vario, ¿nada probará contra la verdad de semejante teoria?

(Continuarà.)

EFEMÉRIDES
POLITICAS, LITERARIAS Y RELIJIOSAS.
Junio—27.

1722.—Muerte del Duque de Marleborough.

Juan Churchill naciò en el Devonshire en 1650. Aprendiò el arte de la guerra bajo Turena. En la guerra de la sucesion de España ganó las batallas de Hoestet en 1704, de Ramillies en 1706, de Malplaquet en 1709 que redujeron á la Francia á la última estremidad, y por consiguiente debilitaron la causa de Felipe V. Felizmente para estos cayò en desgracia en el momento critico.

El Duque gobernaba á la Inglaterra tanto por la necesidad que se tenia de èl, como por el crédito de su mujer con la reina Ana. Esta, cansada del imperio que la Duquesa habia tomado sobre ella, se entregò á una nueva favorita, Miladi Masham, dama de la reina. La Duquesa manifestó sus zelos negando à la reina unos cuantos pares de guantes de un corte estraño, y arrojando en su presencia un agua-manil sobre el vestido de la nueva favorita finjiendo una inadvertencia. La Duquesa no pareciò mas en la corte y todas las criaturas de su marido perdieron sus empleos. En fin, el Duque mismo volviò à Londres en 1711 y se le quitaron todos sus empleos. Entonces consiguiò la Francia desligar á la Inglaterra de la grande alianza.

El Duque se retirò á Holanda. Segun el Presidente Henault fue favorito de Jacobo II hasta el punto de favorecer los amores del Rey con su propia hermana. Lo abandonò sin miramiento alguno para adherirse á Guillermo III. Este lo privó de su gracia, y con justicia. La reina Ana lo colmó de honores y fortuna, y lo encontrò mezclado en todas las intrigas formadas contra ella. El Duque de Hanover, Jorje I de Inglaterra, lo restableció en sus empleos.

Fste grande hombre fue sepultado en la Abadia de Westminster, en la capilla de Henrique VII.

Efemérides Americanas.

27 de 1806.—Lord Beresford à la cabeza de mil seiscientos hombres ocupa la ciudad de Buenos Aires abandonada por el Virei, quien se refujia al interior del pa's s'n t m r la men r medida de defensa.

1810.—La rejencia de Espana revoca el decreto de 17 de Mayo anterior sobre el comercio libre de la América. Este triunfo del comercio de Cadiz da nuevas armas á los gobiernos americanos para hacer patente la justicia de su causa.

1839.—El D.r D.n Manuel Vicente de Masa, Presidente de la junta de representantes de Buenos Aires, Presidente de la Cámara de justicia, amigo personal del Dictador de Buenos Aires, desde la primera juventud de este, es muerto á puñaladas en la secretaria del edificio destinado á las sesiones de la representacion, mientras esperaba al dictador en una cita secreta. La opinion pública marca constantemente con el dedo de la indignacion al autor de tan cobarde y horrendo asesinato.

ADUANA.

EFECTOS DESPACHADOS PARA ESTA PLAZA.
Internaciones Europeas.

Junio 8.
Por *Juan Granier.*

2 libros empastados de los diarios de Paris	á 4	rs.
Varios impresos de periódicos del mismo Paris: encomienda		
7,500 estampas sueltas	en 225	ps.

Junio 11.
Por *José Aillon.*

1 cuarta jaba de losa	en 4 ps. 4	rs.

Junio 13.
Por *Juliana Peña.*

2 docenas medias de algodon para mujer: docena	á 2	ps.
3 paquetes pañuelos fulares: paquete	á 6	ps.
2 mantas de merino inferiores: cada una	á 12	ps.
1 corte traje de lanilla	en 4	ps.
2 piezas quimon ingles	á 3	ps.
1 gruesa mechas: docena	á 4	rs.

Por *Pedro José Portal.*

400 docenas pañuelos de algodon: docena	á 8	rs.
360 piezas percala de algodon ordinarias y angostas: pieza	á 8	rs.
300 cortes trajes de lana y algodon: cada uno	á 2	ps.

Internaciones limítrofes.

Junio 9.
Por *José Manuel Payoguanca.*

160 costales de mohò	á 1	rl.

Por *José Quispe.*

360 costales de mohò	á 1	rl.

Junio 10.
Por *Mariano Parisaca.*

50 costales de mohò	á 1	rl.

Por *Eujenio Cutipa.*

20 arrobas higos secos	á 7	rs.

Junio 13.
Por *Julian Peña.*

5 libras canela: libra	á 20	rs.
5 libras clavo de olor: libra	á 10	rs.

Por *Antonio Bertelon.*

6 quintales pimienta	á 5	ps.
30 arrobas nueces	á 2	ps.
6 arrobas almendras	à 6	ps.

Junio 14.
Por *Manuela Bustillos.*

26 arrobas camarones	á 2	ps.

Junio 15.
Por *Josefa Loza.*

4 arrobas higos secos	á 7	rs.
10 arrobas ají colorado	á 3	ps.

Junio 16.
Por *José Mamaní.*

250 costales de mohó	á 1	rl.
20 varas bayeta en jerga	en 11	rs.

Avisos nuevos.

EL PALACIO DE LAMBERT.

Preciosa Novelita del célebre M. EUJENIO SUE: Traducida para la Epoca, se está publicando en el folletin de nuestro Diario. Se dará tambien por separado por entregas de 48 pájinas en 4.° al precio de dos y medio reales cada una, con su carátula en papel de colores—Al recibo de la primer entrega se pagará el valor de 2, quedando la una en adelanto hasta la conclusion del folletin si fuese de uno ó mas tomos.

Se admiten suscripciones en esta imprenta, y en las demas Ajencias de la Epoca, dentro y fuera de la República.

Los EE.

Avisos repetidos.

Ojo--Al aviso.

Se vende una Bodega en el Tambo del Monasterio de Concebidas que caben doscientos quintales de aguardiente, con todas sus medidas corrientes. En esta imprenta se dará razon de ella.—Paz Junio 21 de 1846.—v8 - pb2.

S. G. el Prefecto ha señalado el dia 27 del corriente y demas no feriados para el remate en arrendamiento del impuesto de un real en cesto de coca que se cobra de toda la que se estrae de la Provincia de Yungas, aplicado à la obra de los caminos bajo la base de veinte y seis mil quinientos pesos (26.500 ps.) La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe Paz 24 de Junio de 1846.—*Infanzon.*

v8—p2.

AVISO DE LA POLICIA.

Los desordenes que se cometen en lta noche por las personas que embriagadas andan por las calles con gritos y ca os con que turban la quietud pública, obligan á la Policia à dictar la providencia siguiente.

De las diez de la noche adelante no habrán personas que anden embriagadas causando alborotos y ruido por las calles, so pena de ser aprendidos por los serenos, guardias de los cuerpos, patrullas y jueces de barrio encargados; quedando libre el tránsito para toda persona que sin esta circunstancia transite en la poblacion: se hace saber al púlico para que no aleguen ignorancia en caso de ser sorprendidos en estas faltas conforme al articulo 171, del Reglamento de Policia. Paz à 25 de Junio de 1846—*Martinez.*

En la tienda de Prudencio Helguero calle del comercio frente al café de Ayacucho, y en casa de Da. Josefa de Barra se hallan en venta los artículos siguientes.

Cigarros de hoja superiores de Oran	millar ps.	9
Terciopelo de seda	vara ps.	3 4
Bayeton superior del Cuzco	vara „	4½
Sardinas en conserva	caja „	7
Peinillas de carei	par „	2 2
Cajas de mùsica de ocho variaciones		70
Vinos, abocado y áspero	barril „	26

Por estar muy pròxima la marcha à Europa del que suscribe, avisa á los SS. quienes tienen cuentas en particular y en compañia con D. Pablo Calvet de que chancelen sus pagarés en el término de veinte dias de la fecha los de este República, y los del Perú en el término de cuarenta dias, de lo contrario se pondrá en la Epoca en venta sus pagarès: algunos se han resistido con descaro al pago, pues se dará à saber la causa de sus atrasos.—*Juan Erne.*

Paz 25 de Junio de 1846—v8—p2.

Tenencia del Tribunal del Protomedicato de la Paz.

Reunidos los miembros que forman este Tribunal, y en cumplimiento de los articulos respectivos del Reglamento del Protomedicato Jen ral publicado en 23 de Abril ultimo, ha sido plenamente aprobado en los examenes jenerales para ejercer la Medicina y Cirujia el Bachiller *José Felix Mallea*, todo en conformidad al anuncio que se hizo para dichos examenes jenerales. Junio 22 de 1846.

Francisco M. Doblas.

—o—

S. G. el Prefecto ha señalado el dia 20 del corriente y demas no feriados para el remate de los sitios, de la casa de Benito Davila, Andres Chuquimia, Damiana, Manuel y Marcelino Sanjines situados en el barrio de Villquipata del alto de Santa Bárbara, avaluados en la cantidad de docientos veinte pesos tres reales (220 ps. 3 reales) como adjudicados al ramo de Instruccion pública. La persona que quiera hacer postura ocurra á la oficina del Escribano que suscribe. Paz á 18 de Junio de 1846.

Ifanzon.

v8—p6.

Al público.

Manuel Gomez, maestro sastre, discipulo de los mejores sastres estranjeros que han venido à esta Ciudad, ofrece al público sus servicios con el mismo gusto y exactitud de aquellos. Las personas que gusten ocuparlo podrán ocurrir á la calle de la Merced, en las tiendas del Sr. Solares número 59, y serán despachadas con el mejor esmero, prontitud y equidad.

Junio 17—v8 p7.

Curso de Derecho Romano.

Se halla en venta en la tienda de D. José Manuel Baquera, calle del Comeroio, casa de Da. Mercedes Palacios.

IMPRENTA DE LA EPOCA.